

Cuarta Comisaría de Victoria y comunidad: una alianza clave contra la delincuencia

En medio de un escenario marcado por crecientes desafíos en materia de seguridad, el Mayor de Carabineros Pedro Fuentes, comisario de la Cuarta Comisaría de Victoria, hace un balance honesto y profundamente humano de lo que ha significado liderar esta unidad durante más de un año. Su relato no solo da cuenta de cifras o procedimientos, sino también de compromiso, vocación y una convicción clara: la seguridad es una tarea compartida.

“Ha sido un periodo de mucha entrega”, señala, destacando que asumir el mando de una comisaría en un contexto complejo ha implicado redoblar esfuerzos. Sin embargo, lejos de instalar un discurso individualista, el oficial enfatiza que los avances alcanzados responden a un trabajo colectivo. “Esto no lo puedo hacer solo”, recalca, reconociendo el rol fundamental de cada carabinero de la unidad, cuyo despliegue permanente —día y noche— ha permitido mejorar resultados y fortalecer el vínculo con la comunidad.

Ese lazo, asegura, ha sido clave. En terreno, en contacto directo con vecinos, dirigentes sociales, autoridades y equipos de seguridad municipal, el Mayor percibe una ciudadanía

activa, que no se muestra indiferente frente a la delincuencia. “Aquí no está normalizada. La gente reacciona, se organiza y confía en Carabineros”, afirma, valorando el respaldo que reciben en cada intervención y el reconocimiento que se traduce en palabras de agradecimiento.

Pese a ello, no desconoce las expectativas: mayor presencia policial y menos delitos. Frente a esa demanda, reafirma su compromiso de continuar fortaleciendo la presencia en las calles, con una estrategia clara: “la delincuencia no puede avanzar, tiene que retroceder”.

En esa línea, destaca también los avances en el manejo de emergencias, particularmente en incendios forestales, donde el trabajo coordinado y preventivo ha permitido una disminución significativa de eventos, junto con un aumento en las detenciones por quemaduras no autorizadas. Resultados que, insiste, no son casuales, sino fruto de la madurez de un sistema de respuesta que articula a múltiples actores.

Sin embargo, para el Mayor Fuentes, el principal desafío trasciende la contingencia policial. Apunta a un trabajo interinstitucional más profundo, que permita abordar las causas de los delitos. Problemas como la violencia escolar,



Mayor de Carabineros Pedro Fuentes, comisario de la Cuarta Comisaría de Victoria

las lesiones, la violencia intrafamiliar o el consumo de alcohol y drogas en jóvenes, requieren —a su juicio— una mirada integral, donde la educación, la prevención y las oportunidades juegan un rol determinante.

“Hay situaciones que no se resuelven solo con presencia policial”, advierte. Muchas ocurren al interior de los hogares o en los establecimientos educacionales, espacios donde la intervención debe ser formativa más que reactiva. En ese contexto, releva la importancia de fortalecer el trabajo con el municipio, la Oficina Local de la Niñez, el sistema educativo y organismos como el Ser-

vicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género, entre otros.

La experiencia, sostiene, demuestra que los jóvenes no nacen delincuentes. Existen múltiples factores que inciden en sus decisiones, desde la deserción escolar hasta el uso inadecuado del tiempo libre. Por ello, valora especialmente las iniciativas deportivas y recreativas desarrolladas durante el verano, que contribuyen a mantener a niños y jóvenes alejados de conductas de riesgo.

Incluso en el ámbito operativo, la institución ha debido adaptarse a nuevas formas de organización delictual. Un ejemplo reciente

fue la detección y desarticulación de una fiesta clandestina convocada a través de redes sociales, lo que implicó un trabajo de monitoreo e inteligencia que permitió prevenir situaciones de riesgo.

En paralelo, destaca el compromiso del municipio con la seguridad, reflejado en la futura adquisición de motocicletas para reforzar el patrullaje, una medida que califica como “sumamente valorable” y que evidencia una voluntad concreta de invertir en prevención.

Asimismo, subraya el rol activo del comercio local, que hoy se encuentra más organizado y conectado, generando alertas oportunas frente a situaciones sospechosas. “Hemos ejercido presión constante, y eso ha hecho que algunos delincuentes se desplacen a otras ciudades, pero están identificados”, advierte.

A pesar de las dificultades, el mensaje final del Mayor es claro y directo: la confianza de la ciudadanía es un pilar que no se puede perder. “Que la gente confíe en sus Carabineros, porque nosotros no vamos a retroceder; por el contrario, vamos a avanzar frente a la delincuencia”, concluye, reafirmando un compromiso que, además de institucional, se percibe profundamente personal.